

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN**

**TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I
INTERPRETACIÓ**

Departament de Traducció i Comunicació

Título / Títol

**Minorías y género: Análisis traductológico de *Esta puente,
mi espalda.***

Autora: Miriam Tijani

Tutora: María Calzada

Fecha de lectura/data de lectura: junio 2016



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

Resumen (300 palabras)

Se suele criticar desde fuera de los feminismos que las cuestiones de género corresponden al ámbito privado, a las emociones y a la subjetividad. Existen diferencias sexuales, que se corresponden con las categorías de género, y son diferencias que el lenguaje no puede trascender. No hay lugar para ellas, por ejemplo, en el proceso de traducción.

Por otra parte, desde dentro de los mismos feminismos, algunas voces (por ejemplo, Felski, 1989, p. 61) critican que, de poder llevar a cabo el proceso de traducción desde una perspectiva más cuidadosa con la cuestión del género, estas prácticas tendrían una naturaleza exclusiva y excluyente: se trataría de traducciones restringidas a un público académico, ya que los esfuerzos pasan desapercibidos para gran parte del público en general.

También hay quienes piensan (véase Von Flotow, 1997, p. 81) que traducir de manera crítica con la cuestión de género sería un tipo de activismo demasiado lento comparado con otras vías posibles de subvertir, ya que la premisa de que incluso el público bilingüe perciba el cambio lingüístico como elemento político catalizador, sobre todo si no son especialistas en lengua, es una falacia.

Este trabajo gira en torno a las posibilidades de traducir desde un punto de vista más empático (Von Flotow, 1997, p. 37) con la escritora. Los textos que he escogido para ello pertenecen a *This Bridge Called My Back*, una antología recopilada por Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa, dos escritoras, activistas, feministas y traductoras.

Analizo aquí tres textos a modo de deconstrucción personal. Primero, transito desde la autora hacia la traducción; después, desde la traducción hacia la original, y por último, desde mí misma hacia lo ajeno.

Palabras clave (5)

género, feminismo, mujer, minoría, análisis traductológico

Índice de contenido

1. Introducción.....	4
1. 1. Justificación y motivación.....	4
2. Contextualización del objeto de estudio: Género y traducción.....	5
2. 1. Contexto político y social de los textos, los feminismos* y la idea de género.....	5
2. 2. Intervención feminista*en el TM.....	6
2. 3. Traducir minorías: Esta puente, mi espalda.....	8
3. Metodología.....	8
3.1. Hipótesis.....	8
3. 2. Objetivos.....	9
3. 3. Fases de trabajo.....	10
3. 4. Procedimiento.....	12
4. Análisis traductológico.....	12
4. 1. Primer análisis: The Bridge Poem (Kate Rushin) // El poema de la puente (Trad. Cherríe Moraga y Ana Castillo).....	12
4. 2. Segundo análisis: Las herramientas del amo nunca desarmarán la casa del amo (Trad. Cherríe Moraga y Ana Castillo) // The Master's Tools Will Never Dismantle The Master's House (Audre Lorde).....	16
4. 3. Tercer análisis: For the color of my mother (Cherríe Moraga) // Para el color de mi madre (Trad. Miriam Tijani) // Para el color de mi madre (Trad. Cherríe Moraga).....	17
5. Conclusiones.....	21
5. 1. Reflexiones sobre los resultados.....	21
5. 2. Relación del trabajo con los conocimientos adquiridos en la carrera.....	23
6. Bibliografía.....	24
7. Anexos (T.O., textos paralelos, glosarios, encuestas, etc.).....	26

1. Introducción

1. 1. *Justificación y motivación*

El presente trabajo nace motivado por una curiosidad creciente durante estos últimos años como estudiante de Traducción e Interpretación por explorar las posibilidades que tiene nuestra profesión, así como las disciplinas que se relacionan con ellas, de practicarse desde una perspectiva feminista (o, si se me permite y para concretar un poco más: desde una perspectiva transfeminista).

En el artículo *The Politics of Translation* (1990), Gayatri Chakravorty Spivak denuncia que en muchas ocasiones, las traductoras occidentales tendemos a descuidar (literalmente: no *cuidar*) la cultura de origen. Según ella, el lenguaje es un elemento fundamental en nuestras identidades y constituye una herramienta muy poderosa que podemos utilizar para llegar a ser conscientes de las realidades de las demás personas. Además comenta que, a pesar de que el lenguaje es inherente a la parte más íntima de cada una, también puede que incluso pertenezca (o haya pertenecido en el pasado) a toda una serie de individuos con los que compartimos limitaciones, por ejemplo, semánticas, y lo interesante es que no tiene por qué pertenecer a individuos con los que compartamos ningún otro elemento que defina nuestra identidad.

Por esta misma razón, una buena traductora tiene el deber de entregarse al texto como lectora íntima, con empatía en vez de con simpatía, y entonces trabajar desde la propia subjetividad, teniendo en cuenta las carencias de su propio marco cultural y lingüístico, pero sin menospreciar o delimitar (esencialismo) el que está invadiendo. De lo contrario no se produce más que una mimesis de poca calidad, una copia infiel, una traición de la que, además, en la mayoría de casos no se es ni siquiera consciente¹.

En este trabajo me dispongo a analizar tres textos haciendo un esfuerzo por conseguir distanciarme un poco de la realidad que percibo y que —partiendo de la premisa anterior— transmito por defecto. El trabajo consta de los siguientes apartados: contextualización del tema que examino, planteamiento de la hipótesis y explicación de los objetivos y de la metodología que sigo para llevar a cabo el trabajo; después, un comentario breve del primer texto (*The Bridge Poem*) desde su versión original, escrita

¹SPIVAK, G. C. (1993): «Unless the translator has earned the right to become the intimate reader, she cannot surrender to the text, cannot respond to the special call of the text.»

por Kate Rushin, hacia la traducida por Ana Castillo y Cherríe Moraga; le sigue un comentario del segundo texto (*Las herramientas del amo nunca desarmarán la casa del amo*) siguiendo el camino inverso: de la traducción de Castillo y Moraga al original, de Audre Lorde. Para el tercer y último texto (*For the Color of my mother*), escrito y traducido por Cherríe Moraga, partiré de mi propia propuesta de traducción, que compararé con la que publicó la propia autora. Los tres textos objeto de estudio pertenecen a la antología *Esta puente, mi espalda*, publicada en 1988. El trabajo se cierra con la constatación de la hipótesis y algunas conclusiones.

2. Contextualización del objeto de estudio: Género y traducción

En este apartado nos proponemos reflexionar acerca de algunas ideas centrales en torno a las cuales gira el análisis traductológico de los apartados subsiguientes; ideas todas ellas vinculadas con los conceptos de género y lengua. Tratamos aquí de entender un poco mejor a qué nos referimos con ambos conceptos, qué relación existe entre ellos y en qué medida nos interesan para conseguir los propósitos del presente trabajo.

2. 1. Contexto político y social de los textos, los feminismos*² y la idea de género

Para adentrarnos poco a poco en el tema que nos ocupa, conviene que repasemos una serie de puntos esenciales relacionados con la línea ideológica de las traductoras de los textos que analizaremos, a fin de poder entender mejor a qué nos referimos cuando hablamos de género y qué tiene que ver este con el lenguaje. Tradicionalmente, el concepto de género se ha correspondido en masculino y femenino con el binomio hombre-mujer. Para las instituciones, en la vida pública, y por extensión en la vida privada, existen ciertos estereotipos (artificiales, es decir, *performados*, según, entre otras, Butler en *El género en disputa*, 1990), que apuntalan la separación de género según este binomio y se

² A lo largo del trabajo aparecerá esta palabra y sus derivados escrita en cursiva y acompañada de un asterisco. Se trata de una decisión estilística personal, de una respuesta a la incomodidad que sentía a la hora de redactar este epígrafe. A pesar de que existe un discurso *feminista** imperante en este contexto (anglo-norteamericano, heterosexual, de clase media, blanco, con formación universitaria, etc.), me incomoda llamarlo feminismo sin más, como dando a entender que sólo existe una corriente posible, “válida”, Normativa. No obstante, me centraré en esta en concreto para no desviarme del tema que nos ocupa, y la acompañaré de un asterisco para que se entienda el sentido en el que la menciono.

justifican mediante roles definidos y limitados.

Según explica Luise Von Flotow en *Translation and Gender* (1997, p. 5), las primeras *feministas** de mediados de los años 60 y principios de los años 70 — limitándonos, por supuesto, a Europa Occidental y Norteamérica— definen el género como el resultado de la educación, la cultura (o subcultura), la clase social, el grupo étnico y demás factores que, sumados, amalgaman el producto final en el cual se fundamenta el *cómo* ser mujer, y que difiere de manera sustancial con lo que, en el mismo contexto de cada individuo particular, consiste ser hombre³.

En la introducción de la antología a la que pertenecen los textos de análisis de este trabajo, *Esta puente, mi espalda* (1988, p. 2), las editoras Cherríe Moraga y Ana Castillo indican que, en los años 80, eclosiona el activismo de las mujeres de color, procedente de los movimientos contra la América racista. Estas activistas dan continuidad a las luchas contra el racismo y clasismo de los 60 al tiempo que desatan enfrentamientos vocíferos contra el sexismo de sus compañeros masculinos y se distancian del *feminismo** académico, almidonado, que reitera un discurso paternalista asociado a la figura retórica griega de πρότερον ὕστερον, donde se da por sentado un sentido universal de solidaridad entre mujeres que en ningún momento se ha demostrado que exista *de facto*. Por el contrario, este feminismo* académico desoye la mayoría de las voces que en teoría se incluyen en él.

Muchas mujeres negras, asiáticas, chicanas, lesbianas o trans se ven entonces presionadas para elegir entre luchar contra el racismo, junto a compañeros machistas, o luchar contra el machismo, con mujeres racistas. Esta coyuntura, precisamente por ser mucho menos delicada en la práctica de lo que sus compañeros masculinos de lucha les pretendían convencer en la teoría (y en la que todavía a día de hoy se encuentran muchas personas), fue la que motivó a las autoras y a las editoras de la antología escogida aquí, que se gesta también en la década de los 80, a recopilar textos que reivindican tanto la lucha contra el machismo como la interdependencia de esta con otros factores ,que ellas

³VON FLOTOW (1997, p. 6)

Tengamos en cuenta que este concepto de género en todo momento se refiere a la construcción de ambos roles performados que a partir del lenguaje se convierten en realidades. Nace en el último cuarto de siglo un interés por parte de los *feminismos**, por analizar y entender esta diferencia socializada. Algunas corrientes más contemporáneas criticarán, no obstante, este binomio de género y el hecho de que se corresponda con la existencia de los dos sexos biológicos (Butler, 1990)

consideran esenciales, innegociables.

2. 2. *Intervención feminista*en el TM*

En este apartado, ahora que nos hemos situado en el espacio y en el tiempo, me gustaría explicar de qué manera he relacionado la traducción con los *feminismos**. La traductora Luise Von Flotow defiende en su libro *Translation and Gender: Translating in the 'Era of Feminism'* (1997) que el lenguaje no se percibe como una herramienta exclusivamente de comunicación sino que también puede emplearse con afán manipulador o de cambio social (1997, p. 8). Tras la lectura del texto de Von Flotow, nos planteamos ahora varias preguntas de interés relacionadas con el tema que vamos a tratar en este trabajo: ¿Existen roles lingüísticos relacionados directamente con el binomio de género? ¿Cómo aparece representado cada uno de los componentes de dicho binomio en los actos de habla y en la escritura? ¿Pueden las diferencias genéricas implicar vías distintas de acceso o gestión de la vida pública y de la vida privada? Son muchas preguntas estas para un trabajo de como el que aquí se propone. En cualquier caso, en cuanto a lengua y género, Von Flotow pone sobre la mesa dos vías diametralmente opuestas de entender el lenguaje y de desarrollar nuestra función de traductoras:

- Por un lado, la vía **reformista** sugiere que el lenguaje es el reflejo de la sociedad que lo produce, y por ende es susceptible de reformarse (mediante talleres de lenguaje no sexista, el uso de formas de plural inclusivas o directamente del plural en femenino, etc.). Puesto que no deja de ser artificial, no natural, la lengua es en todo momento, y a la vez, destruible y reconstruible. Aunque Von Flotow (1997, p. 10) pone ejemplos del inglés, no hace falta que nos alejemos tanto. El hecho de que términos como *mujer pública* tengan todavía en la actualidad connotaciones negativas, en contraposición con su equivalencia masculina (*hombre público*), dice mucho de quienes han perpetuado su uso durante tanto tiempo con intenciones denigrantes⁴.
- En contraposición, una propuesta **radical** optaría por defender que es en el lenguaje donde radica la opresión de las mujeres, por ser este el instrumento con

⁴Por ejemplo en español, estoy segura de que la persona que me lea ahora mismo habrá sido espectadora o habrá participado en algún debate María Moliner vs RAE. Dicho sea, en favor del segundo, que sí que es verdad que muchas de las acepciones *pegiagudas* se han corregido, por fin, en las últimas ediciones.

el que el patriarcado determina la realidad (Cameron, 1985, p. 108). A raíz de esta segunda vía, Von Flotow plantea como solución la experimentación libre (1997, p. 14). En otras palabras: hacer borrón y cuenta nueva para evitar la perpetuación de las estructuras patriarcales de poder que se reflejan en el lenguaje.

Me gustaría explorar la segunda de estas vías que propone Von Flotow, a la que hago referencia en varias ocasiones con el objetivo de sustentar mi metodología, ya que creo que es la que también seguían las traductoras de la antología aquí examinada, Ana Castillo y Cherríe Moraga. Por poner un ejemplo, al principio de la edición en español, las traductoras incluyeron un glosario con el objetivo de evitar posibles lecturas erróneas de algunas expresiones que aparecen a lo largo de la antología. Así, ellas mismas definen «chicana» como «mujer de ascendencia mexicana que radica en EEUU y promueve el mejoramiento de su raza». También en los textos leemos, por ejemplo —sobre todo en los ensayos—, sustantivos comunes que empiezan deliberadamente con mayúscula («la cara chata de la chicana, o la india, pasivamente reposada sobre su espalda, mientras el Hombre la chinga, estilo *La Chingada*»⁵).

2. 3. Traducir minorías: Esta puente, mi espalda

Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa son las editoras de *This Bridge Called my Back: Writings by Radical Women of Color*. La antología se publicó originalmente en inglés en 1981. Su versión traducida (*Esta puente, mi espalda*), a cargo de la misma Moraga y de Ana Castillo (co-editora y traductora) no llegaría hasta 1988. SUNY Press la reeditó en inglés el pasado 2015. Se trata de un recopilatorio de poemas e historias breves escritas por mujeres inmigrantes en Estados Unidos que se vieron obligadas a elegir entre defender su identidad racial, cultural y de clase, de un lado, y su identidad sexual (como “mujer”, “lesbiana” o “persona trans”), de otro.

Las autoras acometieron el proyecto motivadas por la necesidad de reivindicar que todas estas luchas (raciales, culturales, sexuales, etc.) tenían cabida en los movimientos revolucionarios, si es que estos lo eran de verdad, y que podían confluir para hacerlos más fuertes, puesto que en la teoría persiguen todas el mismo objetivo: la igualdad entre las personas.

Consideré que *Esta puente, mi espalda* constituiría un buen material de trabajo

⁵Cf.: Anexos: *Esta puente, mi espalda*. ISM Press, San Francisco (1988), p. 220

porque una de las autoras y co-editora del original, Cherríe Moraga, es también una de las personas que se ocuparon de la traducción. Esta era básicamente la pieza clave para asegurar que la versión española es, en efecto, cien por cien empática con la original.

De entre los más de treinta poemas e historias breves que conforman la antología, he escogido para este trabajo tres. El primero es el que da nombre a la antología: *The Bridge Poem*. La autora del mismo, Kate Rushin, a pesar de no ser intérprete profesional, describe cómo a menudo se la requiere como tal. El segundo texto es un fragmento de un discurso que pronunció Audre Lorde en una conferencia en honor al XX aniversario de *El segundo sexo* (Beauvoir). Por último, el tercero de los comentarios, en el que me extenderé más, es un poema escrito y traducido por Cherríe Moraga: *For the Color of my Mother*.

3. Metodología

3.1. Hipótesis

En un primer lugar, salta a la vista que los textos originales (en inglés) elegidos en este estudio están plagados de extranjerismos (en este caso del español), que sus autoras han decidido incluir tal cual, de forma consciente, a fin de reivindicar la visibilización de la cultura propia. El caso de los extranjerismos es solo un ejemplo de las características (y problemas) lingüístico-culturales más definitorios de los textos.

Ante estos textos y sus peculiaridades, me preguntaba si yo misma sería capaz de encontrar una propuesta de traducción del inglés al español, se entiende, que no necesitara de explicaciones ni de notas al pie que contextualizaran cada una de las soluciones. En esta prueba personal y en la autocrítica que conlleva es en lo que ha consistido parte de mi proceso de análisis.

Por tanto, el presente trabajo parte de la siguiente hipótesis: un análisis bidireccional (de original a traducción y de traducción a original) es una antesala que propicia una reflexión previa, tras la que puede desarrollarse, con éxito, una propuesta de traducción propia.

Mi interés a la hora de plantear (y comprobar o refutar) esta hipótesis radica, sobre todo, en valorar mi capacidad de empatía con las autoras. Propuesta la hipótesis de partida, despliego debajo los objetivos del trabajo.

3. 2. *Objetivos*

El principal objetivo del presente TFG consiste en “medir mis fuerzas empáticas” ante textos que valoro, por su importancia subversiva, enmarcando el trabajo en exploraciones analíticas, a modo de *brainstorming* de preparación previa. Cuento para hacerlo con la complicidad de unos textos producidos y traducidos por “mujeres empáticas”, que considero tienen mucho que enseñarme.

Este objetivo general puede desgranarse en tres bloques de objetivos específicos.

- a) En el análisis previo 1 (desde el original a la traducción):
 - Detectar algunas de las estrategias de traducción más recurrentes de Moraga y Castillo.
 - Examinar cuál de las dos vías propuestas por Von Flotow (radical o reformista) se ha seguido, si es que se ha seguido alguna.
- b) En el análisis previo 2 (desde la traducción al original):
 - Analizar problemas semánticos relacionados con las diferencias dialectales, generacionales y culturales entre las autoras y yo misma.
- c) En la traducción propia:
 - Reflexionar sobre las dificultades más evidentes que presenta la traducción literaria. Por ejemplo, de si sería capaz de traducir un poema.
 - Aplicar la vía más radical (experimentación) de las que propone Von Flotow.
 - Reflexionar sobre algunos de los hábitos propios a la hora de traducir de los que no soy consciente.
 - Establecer un método propio de análisis con el que esté cómoda, ayudándome de la información obtenida en los apartados anteriores.

Para ello, la metodología que he utilizado consta de cuatro fases diferentes, que pongo en práctica a continuación y que acompaño de un breve comentario valorando tanto el proceso como los resultados.

3. 3. *Fases de trabajo*

En primer lugar, realicé una primera lectura de la versión original de la antología

completa *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*, a fin de comprobar si mis expectativas se correspondían con el discurso de las editoras. Hojeé, por tanto, la introducción de la antología (con los comentarios de Moraga y Anzaldúa) y comprobé que efectivamente este texto se ajustaba a la línea que pretendía seguir.

Exploré (de nuevo por encima) los textos de la antología para hacerme una idea general de sus peculiaridades. Al tratarse de relatos y poemas de escritoras latinas, encontré muchos términos en español. Por poner un ejemplo, en *La prieta*, de Gloria E. Anzaldúa (p. 227), leemos:

[...] bringing home my Peruvian boyfriend and my mother saying she did not want her "**Prieta**" to have a "**mojado**" (wetback) for a lover.
... my mother and brothers calling me **puta** when I told them I had lost my virginity and that I'd done it on purpose. My mother and brothers calling me **jota** (queer) when I told them my friends were gay men and lesbians.

Después de esta primera lectura rápida del original, empecé a releer los textos centrándome en la búsqueda de elementos que me llamarán más la atención, por la dificultad que me pudieran suponer a la hora de traducir. En realidad, me dispuse a identificar no solo extranjerismos sino todos aquellos términos de interés por el conflicto semántico y genérico que podría plantearse durante el proceso de traducción.

Como ya había decidido, de entre las posibilidades que barajé, que quería traducir un poema siguiendo las propuestas de Spivak y de Von Flotow (que, por motivos de espacio, solo he podido esbozar en este trabajo) me pareció oportuno empaparme de información acerca de las autoras de los tres textos elegidos, por lo que consulté su biografía. También accedí a otros volúmenes producidos por ellas (en *Cuentos: Stories by Latinas*, de 1983, también se recogen relatos con un estilo similar; no por casualidad un par de ellos los firma la misma Moraga, traductora, ya se ha mencionado, de *Puente*). Intentaba, sobre todo, interiorizar el tipo de estrategias empleadas en el original.

Acto seguido, me embarqué en un estudio paralelo de la traducción para identificar las soluciones a los problemas que se planteaban en los originales, el léxico que se utilizaba, etc. Durante la lectura del original y de su traducción, me afanaba por desconstruir la visión dicotómica que tengo por defecto, como traductora novel occidental, según la cual todo se reduce a soluciones válidas o no válidas.

Ahora ya sólo faltaba elegir qué textos analizaría y desde qué punto de partida. El primero, *The Bridge Poem* (de Kate Rushin), fue el menos complicado, puesto que es el ejemplo más claro de experimentación lingüística que aparece en toda la obra. Lo quise analizar en el sentido tradicional (partiendo del original para examinar su traducción), en calidad de espectadora, “sin voz ni voto” (con el objetivo de aprender al máximo de sus dinámicas). En esta fase, por consiguiente, me limité a comentar algunos aspectos acerca de cómo se había traducido.

Para el tercer poema, que fue el que escogí en segundo lugar, tampoco tuve muchas dudas. De todas las autoras de la antología (de las que había estado leyendo relatos anteriores y posteriores a *Puente*), Moraga es sin ninguna duda con la que más me he llegado a entusiasmar. Asimismo, es el único texto que ha traducido la misma autora; así que, para comprobar hasta qué punto había conseguido yo interiorizar su realidad y actuar de forma empática (distanciándome de mi contexto), ella era la candidata perfecta. En este análisis el objetivo era producir mi propia traducción, que serviría de puente entre el TO y el TM publicado. En esta fase tendría, pues, “voz y voto” en un proceso dialéctico en el que recorrería, indistintamente, el trecho que separa (o une) el original, mi traducción y la traducción publicada. Primero trabajaría sin mirar las soluciones que propone en español Moraga, y luego compararía mis propuestas con la suyas, con el objetivo de ver en qué aspectos coincidimos y en cuáles no.

Por último, deseaba que el análisis del segundo texto de estudio procediera en sentido inverso, desde la traducción al original (puesto que, pensaba, el cambio de perspectiva podría resultar fructífero). Fue este segundo texto, sin lugar a dudas, el que más me costó elegir. Finalmente, me decanté por un fragmento del discurso que impartió la escritora Audre Lorde en unas jornadas celebradas en Nueva York para conmemorar el vigésimo aniversario de la publicación del libro de Simone de Beauvoir *El segundo sexo*. He elegido el fragmento de Lorde porque esperaba encontrar en él términos muy específicos de interés para la traductora, relacionados con el sector concreto de la causa *feminista** al que ella (negra, lesbiana), pertenecía: el transfeminismo⁶.

⁶*Transfeminismo* es una corriente ideológica que, como su nombre indica (*trans-feminismo*) pretende trascender la cuestión de la opresión de género, que muchas veces es interdependiente de otras opresiones (de clase, de raza, sobre la sexualidad, etc.). Considera el género una construcción limitada y limitante

3. 4. Procedimiento

A continuación incluyo los cuadros que he elaborado para analizar los tres textos objeto de estudio. En el primer apartado veremos el texto original y el texto traducido, por columnas y siguiendo ese orden. A continuación, mis comentarios. En el segundo, el texto traducido aparece en primer lugar y, a la derecha, el original seguido de mis comentarios. En la tercera tabla aparecerán, en orden, el texto original, mi traducción, la traducción original y los comentarios que he redactado tras haberlas comparado después.

4. Análisis traductológico

Seré un poco más escueta con los dos primeros comentarios, porque me interesa extenderme en el último texto, que es a través del cual comprobaré mi hipótesis y valoraré hasta qué punto he sido capaz de hacer un esfuerzo por distanciarme de la realidad propia (un aspecto que me interesaba especialmente, como se ha hasta ahora en más de una ocasión).

4. 1. Primer análisis: *The Bridge Poem (Kate Rushin)* // El poema de la puente (Trad. Cherríe Moraga y Ana Castillo)

He escogido este poema para comentarlo primero, entre otras cosas porque es el que da nombre a la antología y el que creo que deja más clara la línea ideológica que pretendían seguir las editoras. Su objetivo cuando estas concibieron la antología, como explican en la introducción de la misma, era responder al desamparo que sentían las mujeres dentro de los movimientos tercermundistas, que resultaron ser sexistas y homófobos⁷. Sin ir más lejos, la versión traducida del libro se publica como *Esta puente, mi espalda*, lo cual nos da alguna pista de la intencionalidad de la antología.

I've had enough	Estoy harta
I'm sick of seeing and touching	enferma de ver y tocar
Both sides of things	ambos lados de las cosas
Sick of being the damn bridge for everybody	enferma de ser la condenada puente de todos.
Nobody	Nadie

⁷Cf.: Anexos: *Esta puente, mi espalda*. ISM Press, San Francisco (1988); p. 3

Can talk to anybody	se puede hablar
Without me	sin mi
Right?	¿No es cierto?
I explain my mother to my father my father to [my little sister	Explico mi madre a mi padre mi padre a [mi hermanita
My little sister to my brother my brother to the [white feminists	mi hermanita a mi hermano mi hermano a [las feministas blancas
The white feminists to the Black church folks [the Black church folks	las feministas blancas a la gente de la [iglesia Negra
To the ex-hippies the ex-hippies to the Black separatists the Black separatists to the artists the artists to my friends' parents. . .	la gente de la iglesia Negra a los ex-jipis los ex-jipis a los separatistas Negros los separatistas Negros a los padres de [mis amigos...
Then	
I've got to explain myself	Después
To everybody	tengo que explicarme a mí misma a todos.
I do more translating	
Than the Gawdamn U.N.	Hago más traducciones que las malditas Naciones Unidas.
Forget it	
I'm sick of it	Olvídense me enferman.
I'm sick of filling in your gaps	Estoy enferma de llenar sus huecos.
Sick of being your insurance against	Enferma de ser su seguro contra
The isolation of your self-imposed limitations	el aislamiento de sus autoimpuestas limitaciones
Sick of being the crazy at your holiday dinners	Enferma de ser la loca de sus cenas festivas
Sick of being the odd one at your Sunday [Brunches	Enferma de ser la rara de sus meriendas de [domingo
Sick of being the sole Black friend to 34 [individual white people	Enferma de ser la única amiga Negra de 34 [individuos blancos.

<p>Find another connection to the rest of the world</p> <p>Find something else to make you legitimate</p> <p>Find some other way to be political and hip</p> <p>I will not be the bridge to your womanhood</p> <p>Your manhood</p> <p>Your human-ness</p> <p>I'm sick of reminding you not to</p> <p>Close off too tight for too long</p> <p>I'm sick of mediating with your worst self</p> <p>On behalf of your better selves</p> <p>I am sick</p> <p>Of having to remind you</p> <p>To breathe</p> <p>Before you suffocate</p> <p>Your own fool self</p> <p>Forget it</p> <p>Stretch or drown</p> <p>Evolve or die</p> <p>The bridge</p> <p>I must be</p> <p>Is the bridge to my own power</p> <p>I must translate</p> <p>My own fears</p> <p>Mediate</p> <p>My own weaknesses</p>	<p>Encuéntrense otra conexión con el resto [del mundo]</p> <p>Encuéntrense otra cosa que los legitime</p> <p>Encuéntrense otra manera de ser políticas [y estar a la moda.</p> <p>No seré su puente a su feminidad su masculinidad su humani-dad.</p> <p>Estoy enferma de recordarles que no se ensimismen tanto por mucho tiempo.</p> <p>Estoy enferma de mediar sus peores cualidades de parte de sus mejores.</p> <p>Estoy enferma de recordarles que respiren antes de que se asfixien con sus propias tarugadas.</p> <p>Olvídense crezcan o ahóguense evolucionen o muéranse.</p> <p>La puente que tengo que ser es la puente a mi propio poder</p> <p>Tengo que traducir mis propios temores</p> <p>Meditar mis propias debilidades.</p>
--	--

I must be the bridge to nowhere	Tengo que ser la puente a ningún lado
But my true self	más que a mi verdadero ser.
And then	Y después
I will be useful	seré útil.

Uno de los rasgos más idiosincrásicos del texto es que, en él, las traductoras han aprovechado el hecho de que, a diferencia del inglés, en español y en las lenguas que vienen del latín, el género gramatical se sexualiza. Esto resulta evidente ya desde la primera estrofa. Algunas estudiosas (p. ej. Pilar Godayol, 2000 p. 102) opinan que es así como se asimila el género gramatical al género social. Por eso, parece más que premeditada la decisión de cambiar el género de la palabra *puente*, como hacen Cherríe Moraga y Ana Castillo.

Las traductoras “feminizan” *la puente* porque representa, por una parte, como ellas dicen, todo lo que llevan a su espalda —como mujeres, como hijas de migrantes, como lesbianas, como trans, como mulatas, como indonesias, como negras...— y, por otra, su papel (en femenino) como vía a través de la cual se entiende su generación, la de sus madres y la de sus abuelas con el resto de mujeres con las que conviven en Estados Unidos. Podríamos decir que, en su traducción, Moraga y Castillo *ginecotizan la puente*: no solo la dotan de género femenino a nivel gramatical, sino que da incluso la impresión de que convierten esta infraestructura en un ente sexuado —incluso me atrevo a decir andrógino— para inmediatamente después cambiarle el sexo. Es, por tanto, un ejemplo de cómo buscaban causar un impacto político en su público a través de estrategias de experimentación con el lenguaje, siguiendo la vía radical de Von Flotow.

El resto de poema continúa con una estructura repetitiva y no demasiado enrevesada. Las traductoras la respetaron y, gracias a esa decisión (en mi opinión, tan acertada), el TM tiene un ritmo diferente, aunque igual de intenso (porque intenso es empezar tres versos seguidos protestando: *I am sick of / Estoy enferma*). Por las palabras traducidas, parece incuestionable que tanto Moraga como Castillo entienden la sensación de compararse con un puente (perdón, con una puente). Rushin habla de la traducción y de lo que para una autora perteneciente a una minoría supone traducir, de hacer

de intérprete sin haberlo elegido. Cabría preguntarse hasta qué punto muchas lectoras comprenderán esta noción en su plenitud, así como la interdependencia de las opresiones que pueden darse a la vez y además que la de género.

En resumen, estoy muy de acuerdo con las propuestas traductoras planteadas, en especial con traslaciones como, entre otras, la de *Your own fool self* (traducido por «sus propias tarugadas»). En general, parece lógico defender que el TM recoge la carga de agresividad del TO («*evolve or die / crezcan o ahógense*»). Leemos: *I'm sick of mediating with your worst self / On behalf of your better selves; Estoy enferma de mediar sus peores cualidades / de parte de sus mejores.*

4. 2. Segundo análisis: Las herramientas del amo nunca desarmarán la casa del amo (Trad. Cherríe Moraga y Ana Castillo) // The Master's Tools Will Never Dismantle The Master's House (Audre Lorde)

A continuación, un fragmento del texto. Primero la versión traducida, y luego la original, antes de mis comentarios.

<p>Para las mujeres, la necesidad y deseo de compartir la afectividad no es patológico, sino un rescate, y es dentro de este conocimiento que nuestro poder verdadero se redescubre. Es esta conexión verdadera entre mujeres al que teme tanto el mundo patriarcal. Porque es sólo bajo una estructura patriarcal que la maternidad es el único poder social disponible a las mujeres.</p> <p>La interdependencia entre mujeres es el único camino hacia una libertad que permita al “yo” “ser”, para crear y no para ser utilizada. Esta es la diferencia entre el “ser” pasivo y el “ser” activo.</p> <p>Sólo defender la tolerancia de la diferencia entre mujeres es la reforma más grosera. Es la negación total de la función creativa que juega la diferencia en nuestras vidas. Porque la diferencia no sólo se debe tolerar sino que se debe ver como una fuente de polaridades necesarias, donde nuestra creatividad puede chispear como dialéctica. Es sólo entonces que la necesidad de la</p>	<p>For women, the need and desire to nurture each other is not pathological but redemptive, and it is within that knowledge that our real power I rediscovered. It is this real connection which is so feared by a patriarchal world. Only within a patriarchal structure is maternity the only social power open to women.</p> <p>Interdependency between women is the way to a freedom which allows the I to be, not in order to be used, but in order to be creative. This is a difference between the passive be and the active 'being'.</p> <p>Advocating the mere tolerance of difference between women is the grossest reformism. It is a total denial of the creative function of difference in our lives. Difference must be not merely tolerated, but seen as a fund of necessary polarities between which our creativity can spark like a dialectic. Only then does the necessity for interdependency become unthreatening. Only within that interdependency of difference</p>
---	---

<p>interdependencia deja de ser amenazante. Sólo dentro de esa interdependencia de esfuerzos diferentes, reconocidos e iguales, es que se puede engendrar el poder para buscar nuevas maneras de activamente “ser”, tanto como el valor y el sostenimiento para actuar donde no hay cédulas.</p> <p>Dentro de la interdependencia de diferencias mutuas no dominantes se encuentra la seguridad que nos permite descender al caos del conocimiento y regresar con visiones verdaderas de nuestro futuro, junto con el poder concomitante para efectuar los cambios que puedan realizar el buen futuro. La diferencia es esa conexión en carne viva y poderosa de la que se fragua nuestro poder personal.</p>	<p>strengths, acknowledged and equal, can the power to seek new ways of being in the world generate, as well as the courage and sustenance to act where there are no charters.</p> <p>Within the interdependence of mutual (nondominant) differences lies that security which enables us to descend into the chaos of knowledge and return with true visions of our future, along with the concomitant power to effect those changes which can bring that future into being. Difference is that raw and powerful connection from which our personal power is forged.</p>
---	--

A pesar de es habitual que una traductora se encuentre con documentos complicados (por motivos muy diversos) salta a la vista que el fragmento que se incluye arriba no es precisamente un texto ni superficial ni ligero. De todos los problemas de traducción que podrían presentarse en este apartado, he escogido uno muy concreto: la elección de «Para las mujeres, la necesidad y deseo de compartir la afectividad no es patológico, sino un rescate». Esta traducción es especialmente pedagógica (y hasta “domesticada”, en el sentido más típicamente venutiano; véase Venuti 1995, p. 22). Con ella, se prima la comunicación del contenido sobre la transmisión de toda una corriente ideológica. No olvidemos que esta elección traductora se inspira en el original «For women, the need and desire to nurture each other is not pathological but redemptive». Según comentan las traductoras a pie de página en la versión traducida (Castillo y Moraga, 1988, p. 90), el término clave de la frase — *nurture* (y afines como *nurturance*)— tiene una tradición feminista en EEUU y un significado específico en contextos de este tipo. Viene a ser algo como *sororidad* (del latín *soror, is*), en el sentido de relaciones afectivas horizontales, similares a las de hermandad, pero entre mujeres. En resumen, en este caso, se ha cuidado más el contenido que la forma, porque ha prevalecido la intención de que llegaran las ideas sobre la recreación de sensaciones.

4. 3. Tercer análisis: For the color of my mother (Cherríe Moraga)
// Para el color de mi madre (Trad. Miriam Tijani) // Para el color de mi

madre (*Trad. Cherríe Moraga*)

A continuación, una tabla con tres columnas que se corresponden con el TO, mi traducción y la de Moraga, en ese orden. Más abajo comento la relación que he visto entre las tres.

<p><i>I am a white girl gone brown to the blood color of my mother speaking for her through the unnamed part of the mouth the wide-arched muzzle of brown women</i></p> <p>at two</p> <p>my upper lip split open</p> <p>clear to the tip of my nose</p> <p>it spilled forth a cry that would not yield</p> <p>that travelled down six floors of hospital</p> <p>where doctors wound me into white bandages</p> <p>only the screaming mouth exposed</p> <p>the gash sewn back into a snarl</p> <p>would last for years</p>	<p><i>Soy una chica blanca cuya piel se oscureció por el color de la sangre de su madre</i></p> <p><i>Hablo por ella a través de la parte anónima de la boca, el morro arqueado que tenemos las mujeres morenas.</i></p> <p>A los dos años</p> <p>mi labio superior se rajó</p> <p>hasta la punta de mi nariz</p> <p>derramó un llanto que no cesaría</p> <p>que bajó seis pisos de hospital</p> <p>donde los médicos me envolvieron en vendas</p> <p>dejando expuesta sólo mi boca, que se desgañitaba</p> <p>El tajo cicatrizó en un gruñido</p> <p>que permanecería durante años</p>	<p><i>Soy una chica güera vuelta morena por el color de sangre de mi madre</i></p> <p><i>hablo por ella a través de la parte sin nombre de la boca</i></p> <p><i>la arqueada y ancha mordaza de mujeres morenas</i></p> <p>a los dos años</p> <p>mi labio superior se partió</p> <p>hasta la punta de mi nariz</p> <p>derramó un grito que no cedía</p> <p>que bajó seis pisos de hospital</p> <p>donde los doctores me envolvieron en vendas blancas</p> <p>solamente expuesta la boca gritona</p> <p>el tajo, cosido en forma de gruñido</p> <p>duraría por años.</p>
<p><i>I am a white girl gone brown to the blood color of my mother speaking for her</i></p> <p>at five,</p> <p>her mouth pressed into a seam</p> <p>a fine blue child's line drawn across her face</p>	<p><i>Soy una chica blanca cuya piel se oscureció por el color de la sangre de su madre, hablando por ella</i></p> <p>A los cinco años, su boca</p> <p>cual costura prieta</p> <p>una línea azulada de niña se dibujaba a</p>	<p><i>Soy una chica güera vuelta morena por el color de sangre de mi madre</i></p> <p>A los cinco años</p> <p>apretada en costurón</p> <p>una línea fina y azul de niña trazada sobre su cara</p> <p>su boca apresurada a vocear inglés</p>

<p>her mouth, pressed into mouthing english</p> <p>mouthing yes yes yes</p> <p>mouthing stoop lift carry (sweating wet sighs into the field</p> <p>her red bandana comes loose from under the huge brimmed hat</p> <p>moving across her upper lip)</p> <p>at fourteen, her mouth</p> <p>painted, the ends drawn up</p> <p>the mole in the corner colored in darker larger mouthing yes</p> <p>she praying no no no</p> <p>lips pursed and moving</p> <p>at forty-five, her mouth</p> <p>bleeding into her stomach</p> <p>the hole gaping growing redder</p> <p>deepening with my father's pallor</p> <p>finally stitched shut from hip to breastbone</p> <p>an inverted V</p> <p><i>Vera</i></p> <p><i>Elvira</i></p> <p><i>I am a white girl gone brown to the blood color of my mother speaking for her</i></p> <p>as it should be dark women come to me</p> <p>sitting in circles I pass through their hands</p>	<p>través de su cara, de su boca, que prieta hablaba inglés</p> <p>dice: yes, yes, yes</p> <p>dice: stoop, lift, carry (sudando suspiros húmedos al campo</p> <p>su bandana roja se afloja por debajo de su enorme sombrero</p> <p>y se mueve a través de su labio superior)</p> <p>A los catorce años, su boca</p> <p>pintada, con los bordes perfilados</p> <p>el lunar en la esquina, coloreado más oscuro, más grande, diciendo yes</p> <p>mientras ella suplica no, no, no</p> <p>los labios remendados, que se mueven</p> <p>A los cuarenta y cinco, su boca</p> <p>sangra hasta el estómago</p> <p>el hueco crece y se vuelve cada vez más rojo</p> <p>se hunde en la palidez de mi padre</p> <p>finalmente una sutura desde la cadera hasta el esternón</p> <p>una V invertida</p> <p><i>Vera</i></p> <p><i>Elvira</i></p> <p><i>Soy una chica blanca cuya piel se oscureció por el color de la sangre de su madre, hablando por ella</i></p> <p>Como es natural, vienen a mí mujeres</p>	<p>voceando yes yes yes</p> <p>voceando stoop lift carry (sudando suspiros húmedos al campo</p> <p>su pañuelo rojo se suelta debajo del sombrero de borde ancho</p> <p>moviéndose a través de su labio superior)</p> <p>A los catorce años, su boca</p> <p>pintada, las puntas dibujadas hacia arriba</p> <p>el lunar en la esquina pintado más oscuro y grande voceando yes</p> <p>ella rezando no no no</p> <p>labios apretados y moviéndose</p> <p>A los cuarenta y cinco años, su boca</p> <p>desangrándose al estómago</p> <p>el hueco abierto haciéndose más bajo y profundizándose en la palidez de mi padre</p> <p>finalmente cosido de cadera a esternón</p> <p>una V invertida</p> <p><i>Vera</i></p> <p><i>Elvira</i></p> <p><i>Soy una chica güera vuelta morena por el color de sangre de mi madre</i></p> <p>Como debe ser</p> <p>mujeres morenas llegan a mí</p> <p>sentadas en círculos</p>
---	---	---

the head of my mother painted in clay colors touching each carved feature swollen eyes and mouth they understand the explosion the splitting open contained within the fixed expression they cradle her silence nodding to me	morenas se sientan en círculos y yo paso por sus manos la cabeza de mi madre pintada en colores terrosos que tocan cada uno de los rasgos esculpidos, los ojos y la boca hinchados entienden la explosión la herida abierta contenida en la expresión fija acunan su silencio, asintiéndome	Paso por sus manos la cabeza de mi madre pintada de colores de barro tocando cada facción tallada ojos hinchados y boca, también entienden la explosión la ruptura abierta contenida dentro la expresión fija ellas arrullan su silencio inclinando sus cabezas hacia mí
---	---	---

En primer lugar, tengo que admitir que no me había enfrentado nunca antes a la traducción de ningún poema. Ha supuesto un reto en todos los sentidos y, aunque en todo momento me he notado muy insegura de los resultados, la autogestión de esa inseguridad era precisamente una de las claves de los objetivos metodológicos de este trabajo.

El poema explica cómo la autora ha descubierto durante toda una vida, y de manera continuada, que compartía con su madre gran parte de su identidad. Lo ilustra con referencias al físico, hablando de los rasgos faciales que ha heredado de ella y que la han ayudado a (re-)conocerla (y reconocerse) así como a identificar la parte que las a ambas entre sí y con el resto de mujeres chicanas.

Por motivos de espacio, solo reproduciré debajo una muestra reducida de la amplia gama de problemas que tuve al traducir el poema objeto de estudio aquí. En general, vencer el desconocimiento de la cultura de la autora ha ocupado la mayor parte del trabajo que ha supuesto la producción de mi TM. Después, los problemas más difíciles de resolver en este caso han tenido casi siempre que ver con cuestiones de sintaxis y de léxico. Tras los análisis anteriores, de autoras con orígenes muy diferentes al de Moraga (Audre Lorde y Kate Rushin son afroamericanas), saltaba a la vista que esta (chicana) tendía a utilizar, en español, una sintaxis muy calcada de la inglesa. Yo a veces me he alejado de este proceder para evitar los posibles efectos contraproducentes que podrían producirse en la lectura de receptoras peninsulares. Por ejemplo, a nosotras nos resulta extraño (casi desagradable) encontrarnos con gerundios que desempeñan una función copulativa, y por eso, he traducido expresiones como «moving across her upper lip» por

«y se mueve a través de su labio superior». En este caso, en vez de seguir la vía experimental, como era mi objetivo primigenio, he sido más “reformista” (en tanto, que no he experimentado con la sintaxis española). He optado por no ser tan visible, al contrario que Moraga, y he acabado (¿desafortunadamente?) domesticando mi traducción⁸. En mi “descargo”, alegaré que, como explica Tymoczko (1999) en *Translation in a Postcolonial Context. Early Irish Literature in English Translation*, a veces una reforma pausada, incluso a modo de texto domesticado, puede ser un primer paso para experimentaciones más radicales en un futuro. Es lo que creo que me ha pasado a mí. Reflexionando *a posteriori* pienso que, en mi trayectoria vital, esta puede haber sido una primera elección traductora que preceda a otras más arriesgadas. No obstante, he de reconocer que soy consciente de que la sintaxis de las traducciones de Moraga la descubren como recién llegada, consciente de pertenecer a una generación mestiza (al menos en un sentido social) y que quizá mi traducción no pierda este matiz (tan importante).

En la confluencia entre léxico y sintaxis, me ha costado elegir las palabras para que la lectura en voz alta tuviera algún tipo de ritmo similar al original. En esa misma parte del original (más concretamente en «speaking for her through the unnamed part of the mouth the wide-arched muzzle of brown women»), me encuentro con la expresión «wide-arched muzzle of brown women» (que se repite cuando se habla de la niñez, la madurez, la vejez o incluso después de la muerte). Con ella, en mi opinión, la autora señala el rasgo que físicamente más la vincula a su madre. A mí me costó decidirme por una palabra que fuera lo suficientemente gráfica (¿bezo? ¿morro? ¿hocico? ¿boca?), que llamara la atención en un primer momento. Me decidí por *morro*, acompañado de un sinónimo (*boca*) para el resto del texto. Deseaba que la primera aparición del término fuera impactante, casi estridente, y que luego este efecto se fuera diluyendo, con el fin de que el contenido representado se incorporara, poco a poco, al espacio de las receptoras. Esa era al menos mi intención. Para comprobar la efectividad de esta medida habría que someter mi elección al juicio de lectoras diversas. *A posteriori*, pienso que aquí quizá di un paso más hacia la experimentación (frente al caso que he relatado arriba), pero todavía manteniéndome en una línea reformista.

Con mi elección de *boca*, por tanto, optaba por permanecer parcialmente invisible.

⁸L. VENUTI, 1995, p.18.

Intenté compensar este efecto traduciendo «blanca» en vez de «güera», que curiosamente, pienso que incomoda en mayor medida en la península ibérica, como parte uno de esos binomios reduccionistas (en este caso blanco frente a negro) a partir de los que nos empeñamos en construir nuestra realidad. En esto consiste parte de la desconstrucción.

Asimismo, en el terreno léxico, mi intención era conseguir no solo transmitir el efecto denotativo del texto, sino cada una de las connotaciones que me ha parecido descubrir al leer el original, para que la lectora de mi TM las sintiera, no necesariamente de la misma manera, pero sí con la misma intensidad, como las iba sintiendo yo cuando leí el TO por primera vez. Un ejemplo de esto es el hecho de que haya elegido el verbo *desgañitarse* como equivalencia de *to scream*. No creía —y luego lo comprobé— que la autora hubiera elegido ese verbo (en su traducción), pero esa es una de las decisiones en las que mi intención era hacerme visible de forma consciente (experimentando a mí manera). Otro ejemplo de carácter léxico sobre el que me gustaría reflexionar en estas páginas es el de la palabra *bandana*, que yo he decidido dejar tal y como aparece, pensando que era un extranjerismo (nótese, a título ilustrativo, que no aparece recogido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua), y que para mi sorpresa, la misma Moraga traduce como *pañuelo*. Aquí el atrevimiento de usar un término “exotizante” (con todo lo que esto conlleva de positivo y negativo) me hace pensar, en retrospectiva, que experimentaba con más desparpajo (¡Me atrevía a elegir un término no normativo, fuera del territorio cartografiado por la Real Academia!).

En resumen, con mi traducción he tomado decisiones diversas en cuanto al binomio reforma/experimentación (me atrevería a defender que tal binomio en cuanto que binomio no se sostiene del todo; al menos, creo que yo no lo he refrendado plenamente). De hecho, en mi reflexión posterior a la traducción, he cobrado consciencia de que el objetivo que me ha guiado en mi trabajo ha sido el de la empatía (quizá una forma personal de entender este término): he pretendido llegar a transmitir a una lectora peninsular las mismas sensaciones que me había despertado a mí el TO. He intentado, por tanto, ser empática con la autora y empática con la lectora. Como resultado, las decisiones que he tomado han construido un texto, pienso, agresivo pero que demasiado violento. Aunque tenía el objetivo de seguir la vía experimental, he pensado (a menudo de forma inconsciente) que, para una lectora peninsular, a veces ser reformista resultaba eficaz para transmitir sensaciones y, sobre todo, sentimiento. Entiendo que, a veces, si el lenguaje es «normal» puedo conseguir más atención por parte de la lectora, que si se siente agredida puede que

deje de leer (y sería contraproducente en este caso), pero también pienso que, si el lenguaje sorprende (como he intentado hacer en el caso de *morro o bandana*), la intensidad de la lectura se eleva.

5. Conclusiones

5.1. Reflexiones sobre los resultados

Podría escribir páginas y páginas para cerrar un trabajo que, para mí, ha constituido una especie de viaje (desde la traducción al original, desde el original a la traducción y sorprendentemente dentro de mí misma). Concluyo, sin embargo, de forma breve, de nuevo por motivos de espacio. Deseo hacerlo subrayando que considero probada, en parte, la hipótesis inicial (y los objetivos que han vehiculado su corroboración parcial). Esta hipótesis, recordamos, era “un análisis bidireccional (de original a traducción y de traducción a original) es una antesala que propicia una reflexión posterior, tras la que puede desarrollarse, con éxito, una propuesta de traducción propia”.

No me cabe duda de que el análisis bidireccional ha alimentado mi reflexión posterior e incluso me atrevería a afirmar que me ha motivado (de forma consciente e inconsciente) a ser, por momentos, más cautelosa o atrevida, más reformista o experimental (entendiendo ahora experimentación, hasta cierto punto, como proceso de descubrimiento y afirmación personal). En todo el trayecto que ha supuesto este trabajo siempre me he guiado por la empatía (con la autora, con la lectora) y ciertamente me he sentido *una puente* para la transmisión de intensidad y sentimiento. En este sentido, a mi parecer, por tanto, sí que se corrobora la hipótesis inicial. Al menos en cuanto al aprendizaje que me ha supuesto este TFG. Si este esfuerzo traductor (incipiente, a veces desarrollado desde la ingenuidad de una traductora novel que se enfrenta ante textos de la valía subversiva de los que aquí hemos tratado), se ha producido o no con éxito, queda aún por descubrir mediante las primeras valoraciones de la tutora del trabajo, el tribunal que lo juzgue y en un futuro posibles lectoras de mi traducción.

Por último, deseo hacer constar que la praxis *feminista** en la traducción se presenta como alternativa frente a la idea clásica, que a día de hoy sigue teniendo tanto peso, de que la traducción es el producto de una especie de ente invisible, transparente, (en otras palabras: apolítico), cuya ideología no debe afectar, en la medida de lo posible al TM. Mi modesta opinión es que en el momento en el que el género se trata como un elemento

clave en la producción del TM, a partir de la importancia que se percibe tiene en el TO, esta premisa de la invisibilidad de la traductora (con sus decisiones bien reformistas bien experimentales o ambas) es siempre una falacia.

5. 2. Relación del trabajo con los conocimientos adquiridos en la carrera

Si de algo he sido consciente en todo momento durante la realización de este trabajo, es del hecho de que gracias a las competencias que hemos adquirido en los últimos cuatro años, he sido capaz de atajar cuestiones que cierto tiempo atrás me hubieran resultado insalvables. De haberme especializado en traducción literaria, este trabajo seguramente no hubiera seguido el mismo ritmo, y puede que ni siquiera hubiera llegado a unas conclusiones ni siquiera parecidas. Sin embargo, cursar el itinerario de interpretación me ha servido, entre otras cosas, para tener un poco más de seguridad a la hora de realizar traducciones a la vista, por ejemplo, durante la primera parte del proceso analítico.

Además, el grado ha alimentado sin lugar a dudas las ganas de reflexionar de forma crítica y de cuestionarnos hasta el más mínimo detalle del que somos conscientes en nuestros trabajos. De hecho, en muchas de las asignaturas que cursé como parte de mis estudios, la costumbre era comparar los textos meta de todas las traductoras de la clase. Así es como nos acostumbramos a cuestionar todos los aspectos de cada uno de los trabajos que hacíamos, desde nosotras mismas hacia las compañeras, así como en el sentido contrario. No resulta sorprendente, por tanto, que haya planteado la metodología con la que se ha desarrollado el trabajo, después de comentarlo con la tutora.

6. Bibliografía

- BOCCARDI, F.: La performatividad en disputa: acerca de detractores y precursores del performativo butleriano. (2010). *Aesthetika*. Vol. 5, nº 2. Recuperado de: <http://www.aesthetika.org/La-performatividad-en-disputa>
- BUTLER, J. (cop. 2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- CAMERON, D. (1992). *Feminism and Linguistic Theory* (2a ed.). Londres: Palgrave.
- DINGWANEY, A., y MAIER, C. (Ed.). (1995). *Between Languages and Cultures. Translation and Cross-Cultural Texts*. Londres: University of Pittsburgh Press.
- FELSKI, R. (1989). *Beyond Feminist Aesthetics: Feminist Literature and Social Change*. Cambridge: Cambridge, Harvard University Press.
- FLOTOW, L. VON (1995). *Beginnings of a European Project: Feminisms and Translation Studies*. DOI: 10.7202/037205ar.
- FLOTOW, L. VON. (1997). *Translation and Gender: Translating in the Era of Feminism*. Ottawa: University of Ottawa Press. Project MUSE.
- GODAYOL, P. (2000). *Espais de frontera: Gènere i traducció*. Vic: EUMO.
- GÓMEZ, A., MORAGA, C., & ROMO-CARMONA, M. (Eds.). (1983). *Cuentos: Stories by Latinas*. Nueva York: Kitchen Table: Women of Color Press.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (2012). *Manual de estilo de la lengua española* (4ª ed.). Gijón: Trea.
- MORAGA, C., & ANZALDÚA, G. (Eds.). (1983). *This Bridge Called my Back*. Nueva York: Kitchen Table: Women of Color Press.
- MORAGA, C., & CASTILLO, A. (Eds.). (1988). *Esta puente, mi espalda*. San Francisco: Ism Press. Recuperado a partir de: <https://we.riseup.net/assets/168533/este%20puente%20mi%20espalda.pdf>

- OLSEN, L. C. (2000). The Personal, the Political, and Others: Audre Lorde Denouncing «The Second Sex Conference». *Philosophy and Rhetoric*, 33(3). Recuperado a partir de: <http://www.comm.pitt.edu/sites/default/files/olson%20on%20Lorde%202nd%20sex.pdf>
- SPIVAK, G. C. (1993). The Politics of Translation. En *Outside in the Teaching Machine* (pp. 179-200). Psychology Press.
- SPIVAK, G. C. (1998). *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* [Traducido por José Amícola]. *Orbis Tertius*, 3. Recuperado a partir de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf
- TYMOCZKO, M., *Translation in a Postcolonial Context. Early Irish Literature in English Translation*. Manchester, St. Jerome Publishing, 1999.
- VENUTI, L. (1995). *The Translator's Invisibility. A history of translation*. Londres: Routledge.

7. Anexos (T.O., textos paralelos, glosarios, encuestas, etc.)

- Anexo 1: *Esta puente, mi espalda*.
- Anexo 2: *This bridge called my back: Writings by Radical Women of Color*